

Homenaje al medio siglo de *TEUCH*

Domingo Piga

El 22 de junio de 1941 se presentó al público en la sala Imperio un nuevo grupo teatral, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, formado por estudiantes de la Escuela de Derecho, del Instituto Pedagógico especialmente. Su repertorio inicial reunía a dos ilustres españoles, Valle Inclán y Cervantes, con sus obras *Ligazón* del primero y el entremés *La guarda cuidadosa* del segundo.

Sus principios, casi a modo de manifiesto, eran: creación de un ambiente teatral, difusión del teatro clásico y moderno, teatro escuela y formación de nuevos valores. Los jóvenes que crearon este teatro eran renovadores y querían poner el teatro chileno acorde con los movimientos y escuelas de Europa.

Los antecedentes fueron en primer lugar el marco socio-económico que empezaba a vivir el país con el triunfo del Frente Popular (agrupación de partidos social-demócratas hasta el Comunista), seguido de la influencia de la Guerra Civil Española y la llegada de intelectuales refugiados a Chile. En seguida hay que considerar lo que la Universidad de Chile significaba hace 50 años como la gran Universidad desarrollista en la cual el arte era tan importante como la ciencia. Se vivía un momento de rejuvenecimiento como lo fue el de 1982, con profundas raíces populares. Fue un momento histórico vital y los fundadores del TEUCH estaban animados de una profunda pasión artística.

Los primeros años fueron difíciles. Era un teatro de estudiantes universitarios aficionados que tenía un espíritu profesional. Su primer director y principal animador fue Pedro de la Barra. Luego empezaron actores, directores y diseñadores a viajar a Europa en busca de conocimientos y de formación técnica y profesional. Todo este grupo constituyó una auténtica generación, que se ha llamado la "Generación del '41" y como tal iba más allá del hecho de la contemporaneidad de los años, sino la unidad de principios teóricos, las mismas ideas artísticas, las mismas necesidades y fuerzas culturales.

Los años que siguieron fueron afianzando el favor del público y todos sus actores, directores y técnicos se profesionalizaron. Nacía así el artista funcionario con nivel universitario.

Se creó la Escuela de Teatro para formar actores, directores y diseñadores como profesionales con grado universitario ejerciendo las tres funciones académicas universitarias: docencia, investigación y extensión. Llegó a ser

considerada la Escuela Latinoamericana de Teatro por la afluencia importante de estudiantes de todos los países de América. A partir de 1959 se separa la Escuela del TEUCH y se crean dos instituciones teatrales autónomas: El Instituto del Teatro y la Escuela de Teatro. Ya en ese momento el Teatro y la Escuela eran dos organismos que gravitaban en el quehacer cultural chileno de manera fundamental.

La preocupación por el teatro escolar, el teatro obrero, el teatro en las organizaciones sindicales y campesinas constituyó desde sus comienzos una parte importantísima de la vida de este teatro universitario. La Escuela del Teatro extendió su actividad docente a los trabajadores y a los profesores para formar monitores teatrales. Se realizaron anualmente festivales regionales y nacionales de teatro escolar.

Este teatro, nacido tan modestamente, había llegado, con el tiempo, a ser un teatro de nivel similar a los grandes teatros europeos. Su influencia se ejerció rápidamente y así se creó después un teatro de orientación artística similar como el Teatro de Ensayo de la U. Católica, el de la U. Técnica del Estado, el de la Universidad de Concepción, el de Talca, el de Chillán, el de Antofagasta, el de Arica, una verdadera avalancha artística, emula del Teatro de la U. de Chile.

Ha pasado medio siglo y este teatro sigue vivo. Es el único movimiento renovador en América Latina que ha subsistido y ha resistido a todos los embates. Hubo muchos teatros en América Latina con grandes ideales, pero fueron quedando en el camino.

LATR recuerda este medio siglo y le rinde su homenaje, aunque con atraso, pero en sus páginas debe quedar para la memoria esta ofrenda al medio siglo de vida del Teatro Experimental de la Universidad de Chile.

Lima, Perú